

La retirada de Jersón

PEPE ESCOBAR :: 16/11/2022

EEUU negocia porque el próximo movimiento ruso con la llegada del general Invierno es capaz de ganar la guerra de manera concluyente en los términos de Moscú

El anuncio de la retirada de Jersón puede haber señalado uno de los días más sombríos de la Federación Rusa desde 1991

Dejar la orilla derecha del Dniéper para establecer una línea de defensa en la orilla izquierda puede explicar el sentido militar total. El mismo Surovikin, "El "General Armagedón", desde su primer día en el trabajo había insinuado que esto podría ser inevitable.

Tal como está en el tablero de ajedrez, Jersón está en el lado "equivocado" del Dniéper. Todos los residentes de la ciudad de Jersón (115.000 personas en total) que querían ser reubicados en latitudes más seguras han sido evacuados de la orilla derecha.

El General Armagedón sabía que eso era inevitable por varias razones:

Ninguna movilización después de que los planes iniciales del Operativo Militar Especial (OME) golpearon el polvo; destrucción de puentes estratégicos a través del Dniéper, completada con un metódico golpeteo ucraniano de puentes, transbordadores, pontones y muelles durante tres meses; ninguna segunda cabeza de puente al norte de Jersón o al oeste (hacia Odessa o Nikolaev) para llevar a cabo una ofensiva.

Y luego, la razón más importante: el armamento masivo junto con la OTAN dirigiendo de facto la guerra se tradujo en una enorme superioridad occidental en reconocimiento, comunicaciones, mando y control.

Al final, la retirada de Jersón puede ser una pérdida táctica relativamente menor. Sin embargo, políticamente, es un desastre absoluto, una vergüenza devastadora.

Jersón es una ciudad rusa. Los rusos han perdido, aunque sea temporalmente, la capital de un nuevo territorio adscrito a la Federación. La opinión pública rusa tendrá tremendos problemas para absorber la noticia.

La lista de aspectos negativos es considerable.

Las fuerzas de Kiev aseguran su flanco y pueden liberar tropas para ir contra Donbass. El armamento por parte del Occidente colectivo recibe un gran impulso. Los HIMARS (cohetes de artillería de alta movilidad) ahora pueden potencialmente atacar objetivos en Crimea (aunque no alcanzan la base naval rusa).

La óptica es horrible. La imagen de Rusia en el Sur Global está gravemente empañada; después de todo, este movimiento equivale a abandonar el territorio ruso,

mientras que los crímenes de guerra ucranianos en serie desaparecen instantáneamente de la "narrativa" principal.

Como mínimo, hace mucho tiempo los rusos deberían haber reforzado su principal cabeza de puente de ventaja estratégica en el lado oeste del Dniéper para que pudiera resistir, a menos que se pronosticara ampliamente una inundación de la presa Kakhovka. Y, sin embargo, los rusos también ignoraron la amenaza del bombardeo de la represa durante meses. Eso explica una planificación terrible o un cálculo estratégico hasta ahora oculto.

Ahora las fuerzas rusas tendrán que conquistar Jersón nuevamente. Y en paralelo estabilizar las líneas del frente; dibujar fronteras definitivas; y luego esforzarse por "desmilitarizar" las ofensivas ucranianas para siempre, ya sea mediante negociaciones o bombardeos masivos.

Es bastante revelador que una variedad de gente de inteligencia de la OTAN, desde analistas hasta generales retirados, sospechen del movimiento del general Armagedón: lo ven como una trampa elaborada o, como lo expresó un analista militar francés, "una operación de engaño masiva". Clásico Sun Tzu. Eso ha sido debidamente incorporado como la narrativa oficial de Ucrania.

Entonces, para citar a *Twin Peaks*, serie televisiva yanqui, clásico subversivo de la cultura pop estadounidense, "los búhos no son lo que parecen". Si ese es el caso, el General Armagedón buscaría sobrecargar severamente las líneas de suministro ucranianas; seducirlos para que se expongan; y luego participar en una gran cacería de pavos.

Así que, o bien es Sun Tzu; o bien se está preparando un acuerdo, coincidiendo con el G20 de esta semana en Bali...

El arte del trato

Bueno, parece que se llegó a un acuerdo entre Jake Sullivan (Consejero de Seguridad Nacional de Biden) y Patrushev (Director del FSB ruso).

Nadie sabe realmente los detalles, ni siquiera aquellos que tienen acceso a los extravagantes informes de la quinta Columna en Kiev. Pero sí, el acuerdo parece incluir a Jersón. Rusia mantendría Donbass pero no avanzaría hacia Járkov y Odessa. Y la expansión de la OTAN quedaría definitivamente congelada. Una oferta minimalista.

Eso explicaría por qué Patrushev pudo abordar un avión a Teherán simultáneamente al anuncio de la retirada de Jersón, y ocuparse, bastante relajado, de importantes asuntos de asociación estratégica con Ali Shamkhani, Secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán.

El acuerdo también puede haber sido el "secreto" incorporado en el anuncio de María Zajárova de que "estamos listos para las negociaciones".

Los rusos abandonarán la orilla del río Dniéper en una retirada militar controlada. Eso no sería posible sin negociaciones dirigidas de militar a militar.

Estas negociaciones por canales secundarios han estado ocurriendo durante semanas. El mensajero es Arabia Saudita. El objetivo de EEUU, a corto plazo, sería lograr una especie de acuerdo Minsk 3, con Estambul/Riad como garantes.

Nadie le presta la más mínima atención al payaso cocainómano Zelensky. Sullivan fue a Kiev para presentar una especie de hecho consumado.

El Dniéper será, en esta tesis, la primera línea resuelta y negociada. Kiev tendrá que tragarse una línea de contacto congelada en Zaporíyia, Donetsk y Lugansk, y Kiev recibiría electricidad de Zaporíyia, por lo que dejaría de bombardear su infraestructura.

EEUU ofrecería un préstamo de 50.000 millones de dólares más parte de los activos rusos confiscados, es decir, robados, para "reconstruir" Ucrania. Kiev recibiría modernos sistemas de defensa aérea.

No hay duda de que Moscú no estará de acuerdo con ninguna de estas disposiciones. Tengan en cuenta que todo esto coincide con el resultado de las elecciones estadounidenses, donde los demócratas no perdieron exactamente.

Mientras tanto, Rusia está acumulando más y más ganancias en la batalla por Bajmut. En Moscú no se hacen ninguna ilusión de que esta cripto-Minsk 3 sea respetada por un Imperio "sin capacidad de acuerdo".

Jake Sullivan es un abogado de 45 años sin antecedentes estratégicos y su "experiencia" equivale a hacer campaña a favor de Hillary Clinton. Pátrushev puede comerselo para el desayuno, el almuerzo, la cena y la merienda nocturna, y vagamente "estar de acuerdo" con cualquier cosa.

Entonces, ¿por qué los estadounidenses están desesperados por ofrecer un trato?

Debido a que pueden sentir que el próximo movimiento ruso con la llegada del general Invierno debería ser capaz de ganar la guerra de manera concluyente en los términos de Moscú. Eso incluiría cerrar de golpe la frontera polaca mediante un largo movimiento de flecha desde Bielorrusia hacia abajo. Con las líneas de suministro de armas cortadas, el destino de Kiev está sellado.

Con trato o sin él, el general Invierno llega a la ciudad, listo para entretener y agasajar a su invitado de honor Sun Tzu con tantos platos nuevos en su mesa.

Information Clearing House. Traducción revisada por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-retirada-de-jerson>